

# La inclusión de la *Rusticatio Mexicana*, de Rafael Landívar, en el curso de Literatura Mexicana

♦ JOSÉ ROBERTO  
MENDIRICHAGA

VOLANDO SUEÑOS / TINTA SOBRE PAPEL / 2015 / MONOTONO



Rafael Landívar, autor de la *Rusticatio mexicana* fue uno de los jesuitas mexicanos expulsos, en este caso a Bolonia, de los 650 que hubieron de salir de la Nueva España por orden real de Carlos III, mandato del cual se libraron sólo en los territorios vaticanos y en los de la reina Catalina de Rusia.

Landívar nació en Guatemala en 1731 y murió en Bolonia en 1793. Se licenció en filosofía en 1746 y se doctoró en la misma disciplina en 1747, en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Llegó a la Nueva España en 1749. Ingresó a la Compañía de Jesús en 1750 y se ordenó sacerdote cinco años después, en función de que había cursado ya las humanidades y la filosofía. Fue profesor y rector del Seminario de San Jerónimo en Puebla. Se estableció en Italia en 1767, el mismo año de la expulsión (Musacchio, 1990: 1004).

## TRADUCCIONES CONOCIDAS

Para el presente trabajo, he tenido frente a mí y he consultado las traducciones de Ignacio Loureda, de 1924, y de Octaviano Valdés, de 1942. Loureda era catedrático de la Universidad Nacional de México y en su advertencia “Al que leyere” señala:

Acaso no haya en toda la numerosa, valiosa y erudita producción literaria de Méjico en el siglo XVIII, que es por excelencia la centuria de la cultura mejicana, sobre todo de su sistematización, difusión y nacionalización, una obra tan eminente y representativa como la *Rusticatio mexicana* del P. Rafael Landívar, que es creo yo, en las letras mejicanas lo que Alegre en la Ciencia [...]. (Landívar, 1924: v).

Loureda agradece a don Jaime Torres Bodet el haber podido consultar en la Biblioteca Nacional los ejemplares de la *Rusticatio* que procedían del Colegio Apostólico de San Fernando (Landívar, 1924: vi).

Octaviano Valdés (1901-1991), por su parte, era un culto sacerdote de la Arquidiócesis de México. En 1922 ingresó a la Universidad Gregoriana. Doctor en filosofía y teología en 1929. De 1930 a 1952 fue profesor de griego, arte, filosofía y teología en el Seminario Conciliar de México (Astey, 2011: s.p.). Canónigo de la Catedral. Colaboró en la *Gaceta* del Arzobispado y en la revista *Ábside*. Fue miembro de

la Academia Mexicana de la Lengua. Estudioso de Horacio y de Landívar (Ocampo, 2007: v).

Valdés aporta más datos biográficos sobre Landívar y dice que éste fue prefecto de la Congregación de la Anunciata y rector del Seminario de San Borja en Guatemala, vistió en el Noviciado de Tepetzotlán de México la sotana de la Compañía de Jesús y al fallecer en Bolonia el 27 de septiembre de 1793, fue sepultado en la iglesia de Santa María delle Muratelle (Landívar, 1942: vii).<sup>1</sup>

Da cuenta Valdés de las traducciones al castellano sobre esta obra de Landívar, mencionando las de Luis Beltranera, Federico Escobedo y Joaquín Arcadio Pagaza (fragmentos), al igual que la de Ignacio Loureda. Acerca de la traducción de éste, Valdés opina que:

La versión de Loureda está en prosa y editada con el texto latino. Tiene el mérito de haber sido la primera translación completa, pero muy desafortunada a causa de su infidelidad. Y no cabe disculparla diciendo que se trata de lugares en que por lo oscuro la interpretación es dudosa, pues en la mayoría de ellos el sentido es bien seguro [...].

Si los límites de este estudio lo permitieran, podría multiplicar los ejemplos hasta el cansancio. No hay un libro sin varios pasajes falseados; baste decir que haciendo a un lado inexactitudes de poca importancia he contado unos ciento setenta lugares en que aparece alterado sustancialmente el pensamiento original.

Domina en la obra cierta dureza de lenguaje y violencia de giros por la manera de traducir la construcción latina, materialmente, sin adaptarla al espíritu del español [...].

Es lamentable también la impresión del texto latino, sumamente descuidado; pues comparándola con la segunda edición de Bolonia de 1782, he hallado unas sesenta erratas, de las cuales no pocas dejan ininteligible el sentido. Media docena de ellas consisten en alteración de orden de los versos u omisión de ellos, uno o más, hasta diez, como en el primer libro en que falta del dieciocho al veintiocho. (Landívar, 1942: xx-xxii).

<sup>1</sup> Ver igualmente: Tradición jesuita en Guatemala: una aproximación histórica, de Jesús M. Sariego, trabajo de 18 páginas disponible en [http://biblio3.url.edu.gt/Libros/tra\\_je\\_g.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/tra_je_g.pdf)

## LAIRD HACE NOTAR LOS ASPECTOS ESPACIO-TEMPORALES DEL POEMA DE LANDÍVAR; SUS IMPLICACIONES PARA LA MEJOR COMPRENSIÓN DE LA SOCIEDAD COLONIAL, CUYAS TENSIONES "APENAS SE HAN COMENZADO A EXPLORAR".

### LA OBRA DE ANDREW LAIRD

Pero un libro que me ha parecido soberbio y que merecería pronta traducción al castellano es *The epic of America. An introduction to Rafael Landívar and the Rusticatio mexicana*, nueva versión al inglés, del profesor Andrew Laird de la Universidad de Warwick, quien ha publicado varios trabajos de investigación sobre Juan Luis de la Cerda, Francisco Xavier Alegre, Diego José Abad y Bernardo Ceinos de Riofrío.

Laird trabajó durante 2003-2004 en el Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, con una beca de la Universidad de Wisconsin y de la British Academy, lo que le permitió realizar este monumental trabajo, que implica muchos años previos de investigación y conocimiento del tema. Está publicado en 2006 por la casa Duckworth y lleva hermosas reproducciones, amplísimas notas y una selecta bibliografía-hemerografía.<sup>2</sup>

Andrew Laird deja claro en su prólogo que Landívar "era uno de los más destacados poetas latinistas de América". Al mismo tiempo, señala que "ha habido cuatro traducciones de la *Rusticatio* al castellano, incluyendo dos en verso, y una al inglés por Graydon W. Regenos", parte cuarta que él reproduce en su *Epic of America* (Laird, 2006: 3-4).

En su conclusión, Laird hace notar los aspectos espacio-temporales del poema de Landívar; sus implicaciones para la mejor comprensión de la sociedad colonial, cuyas tensiones "apenas se han

comenzado a explorar"; que contiene un inmejorable material para ser estudiado en lo que hoy se denomina como *intertextualidad*; que queda por profundizar lo relativo a la enseñanza-aprendizaje del latín como lengua fundamental, al tiempo que llama la atención a los académicos de habla inglesa acerca de la necesidad de tomar en consideración a más poetas y escritores hispanos, a fin de enriquecer la enseñanza de las humanidades (Laird, 2006: 74-75).

### CONTENIDO DE LA *RUSTICATIO MEXICANA*

La obra de Rafael Landívar contiene: una dedicatoria a la ciudad de Guatemala; una advertencia que señala cómo la mayor parte de lo que evoca fue apreciado por el poeta o constatado por veraces testigos, pasando luego a los libros, que abordan ejemplos de los reinos mineral, animal y vegetal, siempre con presencia humana, a saber: los lagos (I), el volcán Jorullo (II), las cataratas guatemaltecas (III), la cochinilla y la púrpura (IV), el añil (V), los castores (VI), las minas de plata y de oro (VII), el beneficio de la plata y del oro (VIII), el azúcar (IX), los ganados mayores (X), los ganados menores (XI), las fuentes (XII), las aves (XIII), las fieras (XIV) y los juegos (XV), libro al que dedico mi atención y que se ha elegido por la experiencia de su didáctica para los alumnos de Letras y de cuantos aman las humanidades, en el curso de Literatura Mexicana. La obra de Landívar contiene un apéndice sobre La cruz de Tepic.

Voy ahora a los primeros versos del libro decimoquinto de la *Rusticatio*:

LIBER XV: LUDI

*Lustra venenatis postquam montana sagittis  
Horrentesque canum turbavi murmure saltus,  
Fert animus pravum ludis miscere laborem,*

2 Algunos de los autores citados por Laird son: Mauricio Beuchot, David Brading, Alfonso Castro Pallares, Gustavo Couttolenc, Gerardo Decorme, Mariano Cuevas, José Antonio Ferrer Benimeli, Virginia Guedea, Tarcisio Herrera, Anthony O'Higgins, A. L. Kerson, José María Lafragua, Miguel León-Portilla, J. Mata Gavidia, Alfonso y Gabriel Méndez Plancarte, Agustín Millares, Bernabé Navarro, Ignacio Osorio, Joaquín Antonio Peñalosa, Manuel I. Pérez Alonso, Octaviano Valdés, M. A. Suárez, R. Shefler y muchos más.

*Et vires blanda fractas revocare quiete.  
 Tyndaridae juvenes, tenui ludere disco  
 Saepe juvat, durasque animo depellere curas,  
 Dicite, quae festis praestet spectacula ludis  
 Occiduis emissa plagis animosa juvenus:  
 Et vidistis enim pueri, et reserate potestis.  
 Protinus armatos generosa in praelia Gallos  
 Ipsae sequar. Nec enim fas est obducere pugnas,  
 Quae nova limphati recludunt monstra furoris.  
 Vix cervice minax, fastuque elata superbo,  
 Incessuque ferox graditur cristata volucris  
 Assiduo gaudens socias invadere bello,  
 Cum ludi vesanus amor, cum saeva voluptas  
 Chortibus abreptam parva concludit in aula,  
 Fune pedem retinet, solersque ad preaelia servat*

[...]

## LIBRO XV: LOS JUEGOS

Después de haber alborotado con mortales flechas  
     [las cavernas montañosas  
 y de haber inquietado con ladridos los hórridos  
     [bosques,  
 se impone combinar el trabajo malo con el juego  
 y reponer las fuerzas perdidas con el agradable  
     [ocio.  
 ¡Oh! jóvenes tindáridos, que gustan frecuentemente  
     [de recrearse con el delgado disco  
 y ahuyentar con esto las preocupaciones,  
 digan qué juegos son  
 los que más practica la entusiasta juventud venida  
     [de Occidente:  
 y que ustedes han conocido de niños y pueden  
     [ahora relatar.  
 Seguiré este tema, al punto, con las peleas  
 de los valientes gallos. Ciertamente no puedo  
     [ocultar las sangrientas pugnas  
 que estos nuevos monstruos del furor ponen de  
     [manifiesto.  
 Tan pronto como gallarda y orgullosamente  
 avanza el ave con su cresta alzada,  
 riñendo feroz continuamente con sus iguales,  
 el vesánico amor al juego, la cruel pasión,  
 saca a aquélla de su corral y la pone en una  
     [pequeña jaula,  
 donde se le liga con cuerda una pata y se le reserva  
     [astutamente para la pelea [...]

Luego de las peleas de gallos, Landívar describe con detalle las carreras de caballos, que a tantos jinetes como espectadores entusiasman, para luego narrar la llamada fiesta brava o corridas de toros, mismas que hoy día han sido cuestionadas en diversos países, regiones y ciudades hispanolusitanas por la crueldad hacia la bestia, pero que tanto arraigo tienen, por otra parte, en nuestros pueblos latinos.

*Nil tamen occiduis pubes ardentius oris  
 Optat, quam circo tauros agitare feroces.  
 Area lata patet duro circumdata vallo  
 Plurima quae fusae praebet subsellia turbae  
 Pulchra coloratis, variisque ornata tapetis,  
 Et quam solus adit ludo indulgere suetus,  
 Sive pedes norit tauros illudere saltu,  
 Seu fragantis equi duris regat ora capistris [...]  
 Non nunquam gladio nimium dum fudit acuto  
 Tollitur in coelum confossus viscera cornu  
 Conceditque acer fatis gladiator iniquis.  
 Ille cruentata corpus pervolvit arena;  
 Horrescit visu populus, sociique periculo.  
 Hinc aliis aliae succedunt ordine pugnae,  
 Dum juvat alternis ludos confundere ludis.*

Mas nada prefiere tanto la juventud occidental como la lidia de toros bravos en la arena. Se prepara una amplia área rodeada de fuerte valla, la cual ofrece muchos asientos a la numerosa  
     [concurrencia,  
 cubiertos éstos de coloridos y vistosos tapetes de  
     [ornato.  
 A esta valla o redondel entra sólo el preparado para  
     [esta suerte,  
 sea que sepa burlar al toro con sus saltos,  
 sea que sepa dominar la cabeza del fuerte caballo con el firme cabestro [...]  
 Algunas veces, el osado torero, confiando demasiado  
     [en su filosa espada,  
 es levantado por los aires y cornado en sus órganos  
     [vitales.  
 El toro revuelca en la arena el cuerpo ensangrentado, por lo que éste sucumbe de amarga muerte.  
 El público y los mozos se horrorizan ante la escena. Continúan luego nuevas corridas, una después de  
     [la otra,

alternadas y con la finalidad de no hacer monótono  
[el espectáculo.

Landívar advierte luego que, durante la misma fiesta, se da igualmente el jaripeo de un toro bravo, donde la bestia es sujeta para que la pruebe uno de los mozos, montándolo como si fuera un equino, pudiendo alternar la fiesta con carreras de caballos. Consigna igualmente el poeta guatemalteco la suerte de lo que hoy perpetúan los valerosos Voladores de Papantla, que se dejan caer al espacio en una demostración que no ha perdido su expectación y colorido. Viene también descrito en el libro de “Los juegos” la suerte del famoso palo encebado. Y, finalmente, relata Landívar la fuerza y hermosura del legendario juego de pelota.

*Nil vero miranda magis spectacula praebet  
Quam numerosa vacans Indorum copia ludo.  
Illa prius densus sudanti ex arbore gummi  
Cogit (cui virtus donavit elastica nomen),  
Atque pilam vario magnam glomeramine format,  
Quae tenues superet geminatis saltibus auras.  
Tunc manus ingentem fingit sinuata coronam,  
Primus ubi grandem sursum jactit impetus orbem,  
Quin ulli manibus liceat contingere jactum;  
Sed potius femore, aut cubitis, humerisque, genuque  
[...].*

*Quod si aliquis manibus spheram pulsare volentem  
Ausit, et incautus legem violare severam,  
Ille, notam passus, patitur dispendia ludi.*

Nada, sin embargo, brinda un más sorprendente  
[espectáculo  
que el que ofrece una numerosa compañía de Indios  
[que así juegan.

Primero recogen una gruesa goma  
tomada del árbol del hule (le dio nombre su elástica  
[propiedad),  
y reuniéndola forman una pelota grande,  
que puede rebotar subiendo por el aire.  
El equipo entonces forma un amplio círculo  
y hace a lo alto el primer tiro de la pelota,  
sin que a nadie le sea permitido, una vez lanzada,  
[tocarla con la manos

sino, más bien, con los muslos, los codos, los hombros  
[y las rodillas [...].

Pero si alguno de los jugadores osara cogerla con su  
[manos mientras está en el aire  
y violara esta estricta norma,  
aquél, además de recibir una amonestación por  
[quebrantar esta ley, habrá de pagar  
[los gastos del juego.

## CONCLUSIÓN

Por motivos de tiempo no me ha sido posible traducir y comentar todo el capítulo o libro decimoquinto de la *Rusticatio mexicana* de Rafael Landívar. Considero que el primer lector de este poema, o quien lo relea, ha podido darse una idea de su forma y contenido, en un afán del poeta por fijar la riqueza de estas costumbres seculares, muchas de las cuales subsisten y son practicadas hoy.

Vuelvo a insistir en la enseñanza y práctica de un latín más avanzado en nuestras escuelas y facultades de Letras, para que pudiendo saborear textos como la *Rusticatio*, no abandonemos esta calidad de las letras clásicas y continuemos en la creación, historia, análisis y crítica de nuestras letras indígenas y virreinales, dentro del curso correspondiente. ●

---



---

## REFERENCIAS

- Astey, L. (1995). La leyenda del Teófilo. Recuperado el 24 de mayo de 2011 de [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras41/texto1/sec\\_1.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras41/texto1/sec_1.html)
- Laird, A. (2006). *The epic of America. An introduction to Rafael Landívar and the Rusticatio Mexicana*. Londres: Duckworth.
- Landívar, R. (1924). *Rusticación mejicana*. Traducción literal y directa de la segunda edición de Bolonia, 1782, por Ignacio Loureda. Ciudad de México: Sociedad de Edición y Librería Franco Americana.
- Landívar, R. (1942). *Por los campos de México*. Prólogo, versión y notas de Octaviano Valdés. Ciudad de México: UNAM.
- Macchi, L. (1951) *Diccionario de la lengua latina*, cuarta edición. Buenos Aires: Editorial Don Bosco.
- Musacchio, H. (1990) *Diccionario enciclopédico de México*. Ilustrado, tercera reimpresión. Ciudad de México: Andrés León, Editor.
- Ocampo, A. (2007). “Valdés, Octaviano (1901-1991)” en *Diccionario de escritores mexicanos, siglo xx: desde las generaciones el ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días*. Ciudad de México: UNAM.
- Sariego, J. M. (2010). Tradición jesuita en Guatemala: una aproximación histórica. Recuperado el 1 de marzo de 2015 de [http://biblio3.url.edu.gt/Libros/tra\\_je\\_g.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/tra_je_g.pdf)